

La vivienda se emplaza en la urbanización “Los Flamings”, una de las zonas más exclusivas de la malagueña Costa del Sol. A escasos metros del club de Golf de Villa Padierna, la parcela posee unas inmejorables vistas al mar Mediterráneo y hacia el green. Por tanto, la apertura de la vivienda a estas buenas visuales ha sido el punto de partida de este ambicioso proyecto residencial.

El programa se ordenó a partir de tres bandas paralelas y en dos alturas, en las que se fueron intercalando patios que van iluminando y ventilando las distintas dependencias. En la banda central se sitúa un gran patio con un olivo centenario como corazón de la propuesta. El salón, de gran altura, se ubica en la cabeza del conjunto y se abre en esquina al paisaje y al extenso porche, totalmente libre de cualquier elemento estructural. La planta alta queda destinada a las habitaciones, iluminadas con una terraza longitudinalmente, quedando el dormitorio máster en la esquina. El resto del programa se sitúa en planta semisótano, que cuenta con spa, gimnasio, sala de fiestas y cine, abiertos a gran porche.

Otro de los puntos a destacar de la vivienda ha sido la ordenación de las zonas exteriores, donde cabe destacar el uso de piscinas tipo “infinity” desbordantes, generando una serie de cascadas. La gran diferencia de cota existente entre la calle y el golf se suaviza a través de una serie de bancales que dotan al conjunto de cierta monumentalidad, y que permiten bajar de manera cómoda hacia la pista de tenis.